

Los alumnos de Arquitectura ponen a prueba su destreza con el hotel del Puerto

JESÚS HINOJOSA

jhinojosa@diariosur.es

Medio centenar de estudiantes de la UMA idean cómo sería su diseño para el edificio que se alzará junto al dique de Levante

MÁLAGA. Los arquitectos del mañana son hoy brillantes promesas del oficio que canaliza la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Málaga, una cantera de profesionales que ponen a prueba sus habilidades imaginando proyectos para diferentes espacios urbanos. El último de los elegidos ha sido la plataforma del dique de Levante del puerto, donde un grupo catari pretende levantar un hotel de 135 metros de altura, según el diseño del arquitecto José Seguí. El tubo de ensayo no podía ser mejor para echar a volar el ingenio y la destreza a la hora de realizar los cálculos de estructuras que, a simple

vista, parecen imposibles pero que están perfectamente definidas.

De este modo, medio centenar de alumnos de quinto de carrera han podido sentirse durante cuatro meses autores de este singular proyecto y han superado el reto de concebir un edificio emblemático para la ciudad. El trabajo lo han llevado a cabo dentro de la asignatura Taller 2 de proyectos arquitectónicos y de construcción. «Pensamos que el hotel del puerto podría ser una buena oportunidad para ejercitar los conocimientos de cálculo estructural y diseño aprendidos durante la carrera», apuntó el arquitecto Juan Manuel Sánchez La Chica, coordinador de esta práctica junto con los profesores Alberto García Marín, María José Andrade, Antonio Vargas, Jorge Barrios y Rafael Guevara.

Pasión y rigor

Para Sánchez La Chica, la arquitectura debe tener rigor, pero también pasión, y mucho de estos dos componentes es lo que han puesto los alumnos que han participado en el experimento. Uno de ellos es Redouan Karrihi, natural de Alhucemas (Marruecos), que se ha basado en la forma que adopta un cuerpo humano cuando lucha con el viento para trazar una



Alumnos y profesores directores del proyecto. :: FERNANDO GONZÁLEZ

Un proyecto que emerge del mar frente a la playa de Pedregalejo



A diferencia del resto de sus compañeros, una de las alumnas de Arquitectura ha trasladado el hotel desde la plataforma del puerto hasta la playa de

Pedregalejo, y lo ha ideado como una estructura que emerge del mar y que recicla la humedad marina mediante una envolvente textil captadora. Según Helena Rodríguez Martínez, su 'Torre del Agua', de 188 metros, podría aportar un singular elemento vertical identificativo a la zona este de la ciudad.

torre de casi 200 metros que llama poderosamente la atención por su forma orgánica. Su compañero Gonzalo Gil ha desarrollado un proyecto aún más alto, de 250 metros, cuya estabilidad queda garantizada por la unión de varias torres cilíndricas conectadas entre sí por pasarelas. El de Juan Carlos Monterde nace de una plaza hundida y busca la esbeltez mediante la fusión de varios cuerpos que generan un volumen lineal si se ve desde la ciudad y a modo pantalla si se divisa desde las playas.

Javier López Gabarrón se ha inspirado en el carácter industrial del puerto y la torre de la cementera de La Araña para idear su 'torre máquina', partida en varios tramos horizontalmente para generar plazas públicas en altura. Tras estudiar la fuerza del viento en la zona, Ángela Linares ha trazado una estructura a base de arcos que se repiten y que recuerdan el sistema constructivo de una catedral gótica. Y Sebastián Valdivia propone un hotel a base de cápsulas prefabricadas que encajan como un juego de 'Tente' entre perfiles de acero. Son solo algunas de las ideas que han nacido de la iniciativa de convertir en asignatura el emblemático proyecto hotelero que, gracias a estos trabajos, ya parece otearse en el horizonte.